

LA PERRITA TARA

Hace nueve años vivía una perra llamada Tara. A Tara la gustaba jugar con su dueña llamada Erica. Todos los días jugaban juntas. Pero un día su dueña no pudo jugar con ella porque tenía que ir a trabajar muy lejos de Cantalejo. Y todos os preguntaréis quién la cuidó, pues la cuidó un señor llamado Metepata, que era un hombre mayor con aproximadamente ochenta años. A Tara no la gustó la idea de que la cuidase Metepata así que se escapó y fue por el pueblo. Fue por el banco, por el supermercado, por el parque y en el parque descansó y se quedó dormida como un cesto. Cuando se despertó vio a un perro vagabundo que la miraba y la preguntó:

“¿Te has perdido guapa?”

“Sí, no sé dónde está mi casita. ¿Me podrías ayudar a encontrarla?”, dijo Tara.

Y el vagabundo respondió: “Claro que sí, yo me llamo Buster.”

“Encantada, yo soy Tara,” respondió Tara.

Y los dos juntos fueron casa tras casa a ver si encontraban la de Tara. Pasó el día y Tara estaba muy cansada, así que se durmieron en una casa abandonada. Cuando pasó la noche, buscaron más casas hasta que acertaron. Tara llamó a la puerta y la abrieron.

Erica estaba muy contenta de que Tara estuviera ahí pero había un problema: ¿Con quién se quedaría Buster? Tara fue y se despidió. A Erica la daba tanta

pena que se quedó con Buster. Y Buster y Tara fueron felices y tuvieron cachorros.

FIN

La Estrella Feliz